

15574

Mayo 1914

UN SEVILLANO
EN LA HABANA.

ZARZUELA EN UN ACTO

ORIGINAL DE

D. R. LEOPOLDO PALOMINO DE GUZMAN

MUSICA DEL MAESTRO

DON ISIDORO HERNANDEZ.

Esta obra se estrenó con éxito en el teatro del Buen Retiro, en 2 de Julio de 1871.



427

MADRID: 1871.

IMPRESA A CARGO DE J. LOPEZ,
San Lúcas, 6.

L47 - 6477

LA REVISTA
DE LA HABANA

MARTÍ, JOSÉ MARÍA

EL PRIMER PATRÓN DE GUAYAMA

CON ILUSTRACIONES



LA REVISTA

DE LA HABANA

MARTÍ, JOSÉ MARÍA

UN SEVILLANO EN LA HABANA,

ZARZUELA EN UN ACTO

ORIGINAL DE

D. R. LEOPOLDO PALOMINO DE GUZMAN

MUSICA DEL MAESTRO

DON ISIDORO HERNANDEZ.

Esta obra se estrenó con éxito en el teatro del Buen Retiro, en 2 de
Julio de 1871.



MADRID: 1871.

IMPRENTA A CARGO DE J. LOPEZ,
San Lucas, 6.

55-25

UN SEVILLANO

EN LA HABANA

ANEXA EN UN ACTO

ORIGINAL EN

D. R. FRODOLO PALOMO DE GUZMAN

MINISTRO DEL INTERIO

DON ISIDORO HERNANDEZ

Este libro se conserva en el archivo del Sr. D. Isidoro Hernandez, en la
Biblioteca de la Real Academia de la Historia, en la
Biblioteca de la Real Academia de la Historia, en la



MADRID: 1877
IMPRESA A CARGO DE J. LOPEZ
CALLE DE LA PLAZA, 10

AL SEÑOR DON JOSE GARCIA

(DISTINGUIDO ACTOR CÓMICO.)

Madrid 22 de Agosto de 1871.

Mi querido Pepe: A ti, que, segun tu deseo y valiéndome de tu propia frase, te comiste el bucco que yo habia frito, dedica esta guirrucla en prenda de cariño y estimación,

En afectisimo S. S. y amigo,

El Autor,

Personajes.

Actores.

MARIA LA O, mulata.....	D. ^a TERESA RIVAS.
CURRO, andaluz.....	D. JOSÉ GARCIA.
D. BLAS, mayoral de un ingénio.....	D. NIGANOR SAN MARTIN.
CHEITO, negro, sota-mayoral.	D. MIGUEL DIAZ.
TOMAS, torero.....	D. LUIS MAZOLI.

Coro de negros y toreros, y negras de acompañamiento.

Se entiende por derecha é izquierda las del actor.

La escena contemporánea y pasa en un Ingénio de la Isla de Cuba.

Los apartes están marcados con un paréntesis.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá reimprimirla ni representarla sin su permiso, estando hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

La escena representa el batey de un Ingenio de azúcar en la Isla de Cuba. En primer término, á la izquierda del actor, se vé la fachada con puerta y ventana dereja que forme balconcillo, que se abrirá á su tiempo, de la fábrica que sirve de habitacion al mayoral del Ingenio. Delante de esta fábrica, una mesa y dos sillas rústicas. Más al fondo, sobre el mismo lateral y entre árboles, varios bohios, que son habitaciones para la negrada. En el foro se figura un muelle, amarrado al cual se encuentra un lanchon en el que estará cargando cajas de azúcar una cuadrilla de negros. Sobre el muelle una cábría ó machina que servirá para la carga del azúcar y varias cajas que estarán á cargar. En el lateral de la derecha se figura otra fábrica que se supone son las habitaciones principales del Ingenio, y más al fondo se representa con árboles y una talanquera la entrada al batey.

Los negros, como de dotacion, han de vestir todos iguales con pantalon azul y blanco de coco listado, y sombrero de paja; (Esquifacion) y al levantarse el telon se encuentran sobre el muelle en la operacion de la carga del azúcar. Es la puesta del Sol.

ESCENA PRIMERA.

Musica.

CHEITO y coro de Negros en el muelle.

CHEITO. ¡Jala! ¡jala morenito.

NEGROS. ¡Jalo! jalo con pracé.

TODOS. Que á los negos que trabajan
le dan caña que bebé.

CHEITO. ¡Toma! toma Tasajito.

NEGROS. ¡Tomo! tomo pa comé.

TODOS. ¿Name durce pá la cena,
y la caña que bebé.

CHEITO. ¡Jala!

NEGROS. ¡Jalo!

CHEITO. ¡Firme!

NEGROS. ¡Heen!

CHEITO. ¡Larga!

NEGROS. ¡Largo!

CHEITO. ¡Bueno!

NEGROS. ¡Bien!

ESCENA II.

Los mismos, que paran su canto terminando el embarque de una caja á tiempo que sale D. BLAS con traje de dril blanco y sombrero fino de paja. En la mano debe sacar un foete ó látigo distintivo de los mayores de Ingenios.

BLAS. Basta ya por hoy Cheito,

que ya está la barca llena,

y no quiero que la gente

trabaje más de la cuenta.

CHEITO. ¡Viva el mayoral!

BLAS. Bien.

NEGROS. ¡Viva!

Bajan todos el proscenio, y téngase en cuenta que Cheito debe vestir camisa diferenciándose en esto de la negrada.

BLAS, Ya pronto estará la cena,

y ya he dicho al dispensero

que os reparta por cabeza,

después que os lleneis de ñame,

un vaso de caña buena.

CHEITO. ¡Viva!

NEGROS. ¡Viva!

BLAS. Viva el amo,

que aunque en España se encuentra,

es siempre quien dé su gente

el trabajo recompensa.

CHEITO. ¡Viva el amo!

NEGROS. ¡Viva!

CHEITO. ¿Y cuando,

se vuelve el niño á esta tierra?

BLAS. Cuando el Gobierno de España

que manda aquí... (tente lengua.)

CHEITO. Siga su mercé.

BLAS. Silencio;

el volverá, cuando vuelva;
y nadie más me pregunte
como este tuno....

(*Le da con el látigo al negro Cheito que se retira de su lado.*)

CHEITO.

BLAS.

¡Candela!
si no quiere un boca-abajo
con manati, por contesta.

(*Ladrado de perros.*)

Pero ¿á ver: porqué los perros

están ladrando allá afuera?

¿Qué gente es esa, Cheito,
que á la guarda-*raya* llegan?

(*Todos los negros se asoman á la talan-
quera y el primero de ellos Cheito. Vuel-
ven al proscenio despues.*)

CHEITO.

No e gente, señó, son brancos.

De los caballos se apean.

BLAS.

¡A ver los perros!

(*Sale un negro para sugetar los perros y
se oye fuera la voz de Curro que grita.*)

¡Eh! fuera.

CURRO.

BLAS.

(¡Tanta gente y á estas horas!

¿Serán insurrectos? sean,

y escondere á mi Maria

y les daré cuanto quieran.)

CHEITO.

BLAS.

Son voluntarios. (*Con misterio al mayoral.*)

Silencio; (*Lo mismo.*)

y abrales la talanquera.

CHEITO.

Voy corriendo.

BLAS.

(Ocultemos la chiquilla
no haga el diablo que la vean!)

ESCENA III.

Vase D. BLAS por la izquierda. CURRO al foro en la entrada, y á su
tiempo entra y baja al proscenio.

CURRO.

¡Eh! ¡negrito!

¿Porqué bujero se entra?

CHEITO.

Por aquí niño. (*Abre la talanquera.*)

CURRO.

Cabales.

Pues no está mala la puerta.

A la pa gé Dios. ¡Caramba!

¿no tiene ninguno lengua?

CHEITO.

Si, niño.

CURRO.

¿Quién es el amo

- que manda en esta hacienda?
- CHEITO. No hay amo, señó, no hay amo hasta que el gobierno quiera.
- CURRO. Ya se yo que está en España y porque dejo esta tierra, como sé que eres un negro, por la pinta, sin vergüenza.
- CHEITO. No, niño, yo no soy malo: yo soy Lucumi.....
- CURRO. Con *bemba* (1)
- CHEITO. Y los que comen la gente son Carabalí.
- CURRO. ¿De veras?
- Pues yo pienso asarte vivo si ahora mismo no me llevas á donde está el mayordomo, capataz, ó lo que sea: y no me digas más niño, porque ya sorté la teta.
- CHEITO. ¿Quiere su mercé que llame al mayoral?
- CURRO. Sí, que venga.
- (Será el D. Blas que yo busco.)
- Conque á ver, ya estás de guerta.
- CURRO. Volando; pero ya viene.
- CHEITO. Así la cosa se abrevia.

ESCENA IV.

Los mismos y el mayoral que sale por donde mismo se fué y se dirige al Curro que va á su encuentro.

- CURRO. ¿Es usted D. Blas?
- BLAS. El mismo.
- CURRO. ¿Usted conoce esta letra?
- (Le enseña y da una carta.)
- BLAS. Carta del amo.
- CURRO. *Chipen*; (2)
- el la escribió en mi presencia.
- BLAS. ¿Y en qué servirsele puede?
- CURRO. Esa pregunta está en regla. Haga usted er favó de abrirla

(1) Lábios gruesos y prominentes.
(2) Cierto.

BLAS. y á luego despues leerla.
CURRO. Pues, con su permiso.

Acabe.

porque er negocio interesa.

(El mayoral se retira á un lado a leer la carta, en tanto el diálogo siguiente. Despues vuelve cerca de Curro.)

CHEITO. ¿E su mercé voluntario?

CURRO. Más que un toro de Cabrera, cuando er caso lo requiere, que yo me crezco en la arena.

CHEITO. Yo le pregunto de tropa.

CURRO. Ya te entiendo buena pieza; y no te apures, que er Curro solo ha venio á esta tierra á caza de peluconas, y en busca de mosas guenas.

CHEITO. ¿Y esa gente que ha vinio con su mercé?

CURRO. Gente neta

que yo mando como quiero, pero que solo pelea con bichos de guen trapio, que mucho coraje tengan.

BLAS. La carta está terminante.

CURRO. Pues, usté disponga.

BLAS.

En ella

manda el amo que le entregue todo el ganado que quiera, de lo mejor del potrero, con tal que de lidia sea.

CURRO. Como que traigo conmigo, para que en la Habana sepan lo que son toreros *barbis*, (1) la cuadrilla más flamenca que jamás se ha visto en plaza desde Romero á la fecha.

Figúrese usté.....

BLAS.

CHEITO.

BLAS.

Un momento.

(Ete branco e mu fachenda.)

Mira, Cheito, volando di á María la O que venga, y de camino te traes de caña un par de botellas

(1) Escelentes.

de aquellas que el amo bebe;
vasos limpios y agua fresca.
Ahorita mismo vá e nego.

CHEITO. *(Vúse por la izquierda.)*
CURRO. Pa er demonio que lo entienda.

ESCENA V.

Los mismos menos CHEITO.—Los negros se echan arremolinados sobre la escala del muelle.

BLAS. ¿Conque la gente?...
CURRO. De *buten* (1)
Dos Espadas de primera,
Manolo y Tomás; y un *Media*
que mete er brazo con gracia
y que en er *quite* es de perla.
De picaores, ná digo:
son los brazos de mas fuerza
que hoy tiene el arte; y á luego
traigo tambien media ocena
de banderilleros, ¡ole!
que á un pájaro se las cuergan.
BLAS. ¿Y usted los dirige?
CURRO. Claro,
como que yo soy la Empresa:
quiero decil.....
BLAS. Entendido.
CURRO. El contralista.
Es la cuenta.
Con *mange* (2) vinieron toos,
y allá en el portillo esperan,
que por ver tienen fatigas
los bichos que dá la tierra.
BLAS. No es el ganado tan bueno
como el que pasta en Utrera;
pero dá juego en la plaza,
y aunque blando, no se entrega
CURRO. Eso es lo que yo *camelo* (3)
pá ganá muchas pesetas.
Mi gente con los capotes
va á escandaliza en América,

-
- (1) De primera clase.
(2) Conmigo.
(3) Quiero.

cuando suerte dos *navarras*
metiéndose en la cabeza.

ESCENA VI.

Los mismos y CHEITO que trae con otro negro vaoss y botellas con caña y agua, que colocan en la mesa al rededor de la cual se sientan Curro y D. Blas. El negro se retira con los otros: Cheito se queda para servir.

CHEITO. Aquí está la caña.
BLAS. Venga.
CURRO. Toito e raro en la Habana.
BLAS. ¿Por qué lo dice?
CURRO. ¡Friolera!
con el caló que aquí jace
bebé caña que es candela.
BLAS. Si la caña no le gusta
diré que traigan cerveza,
o Quañábana.
CURRO. ¡Jesú!
Don Blas, ¿qué bebía e jesa?
BLAS. Es una fruta agradable
con la que muchos refrescan.
CURRO. Yo tomo fuego, ¿está osté?
Conque venga lo que quiera.
BLAS. El aguardiente de caña
aquí la salud conserva,
la traspiracion promueve
y la sangre regenera.
CURRO. Pues transpiremos ar punto;
venga un vaso y sargan penas (*Tomándolo*).
Por la de usté.
BLAS. Por la suya. (*Beben.*)
CURRO. Venga la otra, es de *Persia*. (1)
CHEITO. No niño, que é de este Ingenio.
CURRO. Cállate tú *Carbonera*,
y no me toques er vaso
con esas manos tan negras,
que no quío yo bebe tinta
sino caña que refresca.
CHEITO. Pero no sé enfade el niño.
BLAS. ¿Y cuántas corridas piensa
dar?
CURRO. Seis, por lo pronto:

(1) De calidad excelente.

despues, veremos.

BLAS. Noventa toros de plaza contamos, ayer mismo, de seis yerbas.

CURRO. ¿Y están mu lejo los bichos?

BLAS. El potrero está muy cerca, de madrugada saldremos, y aqui almorzamos de vuelta.

CURRO. Pero esta noche.....

BLAS. Esta noche. en el Ingenio se queda con su gente, que yo tengo para todos, cama y cena.

ESCENA VII.

Los mismos y MARIA LA O, por la izquierda, con traje con farfales como el de una gitana, pero que tenga alguna cola y que sea claro. Calza chinelas en chancalas, (pantufilas.)

CURRO. Y tambien mozas *juncas* como la que aqui se acerca.
(*La mulata atraviesa la escena con mucho aire, y el Curro se levanta con un vaso en la mano y le sale al encuentro.*)
¡Ole, ole! ¡viva el rumbo!
¿Quiere usté refrescar, prenda?

MARIA. Yo, gracias, no tomo nada.

CURRO. ¿Ni tocarlo tan siquiera?

MARIA. ¿Y si se ensucia. (*Toma el vaso.*)

CURRO. No importa, lo limpio yo con la lengua.
Pues vaya. (*Bebe.*)
Así: ¡Huyu yuy!

MARIA. Tome allá. (*Le devuelve el vaso.*)

CURRO. Está usté en regla. (*Apura el vaso.*)

BLAS. Esa muchacha es mi hija.

CURRO. Pues camaré es tó una jembra.

BLAS. Ha nacido en el Ingenio.

CURRO. Bendito el Ingenio sea que dá una caña tan durce, y una mujé tan flamenca.

CHEITO. (Como el branco te enamore
(*Aparte á Maria.*)
le parto en dos la cabeza.)

MARIA. (No tengas cuidado tonto,

- que yo se mi casa.)
 BLAS. Llega! (A Maria.)
 Maria.
 CURRO. (¡Valiente mosa!)
 ¡Qué andares! ¡juy! ¡qué morena!
 BLAS. Este Curro.....
 CURRO. Así me llamo.
 BLAS. Viene de España á esta tierra
 á ganar mucho dinero,
 segun el amo lo espera.
 Es hombre ya de fortuna
 y el amo lo recomienda.
 CURRO. (Po señó, no vi hasta ahora
 una *gachi* (1) más completa.)
 MARIA. Se le servirá con gusto
 en todo lo que se pueda.
 CURRO. (¡Ay, que *clisos* (2) ¡Ay qué bales! (3)
 ¡qué jero (4) y qué jeroquera! (5)
 Dígame usted, Mariquita,
 y dispense la franquesa,
 ¿con qué se lava la cara
 que la tiene tan morena?
 MARIA. Me lavo con agua clara,
 pero hay un sol que la quema.
 CURRO. Mañana tengo yo er cutis
 más negro que un arma en pena,
 que juté Sor ma jardiente
 que er Sor der cielo.
 MARIA. ¿De veras?
 CURRO. Si en Triana ó en Zeviya,
 dónde hay tanta mosa güena,
diquelaran (6) ese garbo,
 y ese andar, y esa chinela,
 lo digo yo, se queaba
 toita la gente ciega.
 MARIA. Pues no exagera usted poco.
 CURRO. Pues corto er labio se quea,
 que fuera usted, y no le miento,
 en España, una epidemia.

(1) Mujer.

(2) Ojos.

(3) Pelos.

(4) Cara.

(5) Cabeza.

(6) Vieran.

- BLAS. (La chica ha flechado al Curro.)
 CHEITO. (Este branco busca guerra.)
(Estos dos últimos versos se dicen aparte en tanto que Curro y Maria se cambian algunas palabras, á que se refieren las siguientes:)
- MARIA. No me diga así las cosas que me dá mucha vergüenza.
 Yo soy moquita.
- CURRO. Yo moso;
 y lo dicho, dicho, prenda.
 Y permita Dios der cielo,
 como dice una playera:
 «que se me seque la boca
 como mi labio te mienta.»
(Estos dos versos los dice cantando y acompañándose el mismo, tocando sobre la mesa.)
- MARIA. Me gustan esos cantares.
- BLAS. Son buenos.
- CURRO. Son de mi tierra.
- BLAS. Mi hija es aficionada.
- CURRO. ¿Y canta?
- BLAS. No las playeras,
 pero en canciones criollas,
 puede escucharla cualquiera.
- CURRO. ¿Quiere usté que yame ar punto
 mi gente, que está ayá fuera,
 y con parmas y guitarras
 le jagan aquí una orquesta?
- MARIA. Yo canto sin que me toquen
 con instrumentos de cuerdas:
 (A los negros.) Llévame el compas, Cheite.
 (A Curro.) Escuche esta Bayamesa.
(Los negros se acercan con Cheito y con los cuchillos, golpeando en el suelo, llevan el compás de la música.)

Maria cantando.

Sólo gano veinte reales,
 mi mulata gasta treinta:
 yo no se como será,
 pero ajuste usté la cuenta
 ¡Ay! mulata santa
 tan sanduguera,

quiéreme chinitica
 que te doy cuanto tu quieras.
 Nanita ¿que estoi mirando?
 ¡Jesus con María la O!
 mas clara que tu cualquiera,
 pero mas mulata nó.
 (Durante el preludio para la 2.^a copla.)
 CURRO. ¡Bien por las gachis (1) erioyas,
 y suerte la compañera,
 que á mi no me gusta, niña,
 caminar con una espuela.

Maria cantando.

Cuando baja mi mulata
 donde la caña se prensa,
 en la paila aumenta el zumo
 con el dulcesito de ella.
 ¡Ay! mulata... etc.

(Acaba el canto.)

CHEITO. ¡Que viva la mayorala!
 CURRO. ¡Animá, si aunque Dios quiera
 no pue morirse en la via
 una mugé como esta.
 (Curro habla con Maria)
 CHEITO. (¡Ya yo estoy bravo, caramba!)
 MARIA. ¡Silencio! (A Cheito.)
 CURRO. ¿Que es lo que rezas?
 BLAS. Mira, Cheito, recoge
 esos vasos y botellas,
 y en seguida con la gente
 vete, que aguarda la cena.
 Tú, Maria, para luego
 ten veinte camas dispuestas;
 y usté, Curro, á la cuadrilla
 puede decirle que venga,
 que de madrugada iremos
 á ver el ganado.
 CURRO. Entienda
 que á mi no me corre prisa
 er viage á la dejesa;
 lo mismo me dá mañana

(1) Mujeres gitanas.

que dentro de un mes.

(Cheito con otro negro ha recogido los vasos y botellas, y al marcharse arroja con ira uno de estos, al decir el verso que sigue:)

CHEITO. ¡Que muera!

BLAS. ¿Qué es eso?

CHEITO. Ná, señó, un vaso que se rompió.

BLAS. ¡Vete fuera! (Amenazándolo.)

ESCENA VIII.

Váse CHEITO por la izquierda con uno de los negros, y los demás, menos las negras, en direccion á los bohios.

CURRO. (Ese negro me mira con una intencion.... (A Maria.)

MARIA. Simplezas.

Dentro de un rato las camas por mi mano estarán hechas, y la suya con perfumes para que á gusto se duerma.

CURRO. Quien pué dormi en esta casa donde hay un Sor que desvela?

MARIA. Pues hay que cerrar los ojos, ó tomar adormideras.

(Váse por la derecha con las negras.)

ESCENA IX.

Queda solo Curro y el Mayoral, que siguió á los negros hasta el foro.

(Comienza á oscurecer.)

CURRO. ¡Jesús qué mujé, Dios mio! er pesqui (1) se va tra jeya.)

(A Blas.) Respóndame usté, compare:

¿es hija dusté de verás?

BLAS. Por tal la tuve yo siempre y así mi apellido lleva.

CURRO. Pues vamos á ser familia.

Zenó Blas, si es gusto de eya.

BLAS. Mañana estará mas claro, y verá de otra manera las cosas.

CURRO. ¡Quia!

(1) Sentido ó razon.

BLAS. *(Suena al fondo una campana.)*
Y hasta luego,
que esa campana que suena
en el hogar de la gente,
me reclama con orgencia.
CURRO. Pue jata la vista. *(Vase Blas.)* Ahora
vamos aquí solo á cuenta.

ESCENA X.

Solo CURRO.

¿Me gusta á mi esa mugé?
¡Carambita! ya lo creo.
Su pare, por lo que veo,
me la dejará queré.
Eya quisá, como yo
tengo este trapío así,
puasé que diga que sí;
pero, ¿y si dice que nó?
¿Despreciarme? ¡que locura!
En oyendome cantá
tan solo una soleá,
ya está pidiendome er Cura.
Si supiera donde tiene
la *pitira*, (1) ¡qué saragata!
le daba una serenata
y á luego... pero argüen viene.

ESCENA XI.

CURRO y CHEITO por la izquierda con un negro que se marcha á los
hohios.

CHEITO. ¡Er branco!
CURRO. Mira, negrito,
¿te gusta mucho er loben? (2)
CHEITO. Yo no sé qué es eso.
CURRO. Ven.
y no seas lila, (3) Cheito.
Er loben é jer dinero
que yo tengo en esta mano.

(1) Cama.

(2) Dinero.

(3) Tonto.

- ¿Lo ves? oro Zevijano:
y regalártelo quiero.
- CHEITO. Pues démelo su mercé
y compro mi libertad.
- CURRO. ¿Y tú, qué me va ja dá
despues que yo te lo dé?
- CHEITO. Si yo no tengo ná, niño.
- CURRO. Pues tu darme una noticia,
y darmela sin malicia,
que yo en er pago no riño.
- CHEITO. ¿Qué quiere sabe?
- CURRO. ¿Maria,
dónde duerme?
- CHEITO. (¡Infame branco! *(Aparte con rabia.)*)
- CURRO. Dime la verdad ó te arranco
la lengua, por vida mia.
- CHEITO. En ese cuarto de allá.
(*Señala sobre la puerta de la izquier ta.*)
- CURRO. ¿En donde está esa ventana?
- CHEITO. Si, niño. (De buena gana
le daba una puñalá.)
- CURRO. (Pú señó, me decidio;
la muchacha ma petao,
y mas vale hace un pecao,
que quearse sin sentio.)
- CHEITO. No la quiera su mercé.
- CURRO. ¿Por qué nó?
- CHEITO. Porque é mulata.
- CURRO. ¿Vienes á meté la pala,
tunante? pus va ja vé
como te pago er consejo.
(*Toma una silla y corre tras él hasta que
huye por el foro.*)
- CHEITO. ¿Qué intenta el niño? ¡Socorro!
- CURRO. Najáte de aquí.
- CHEITO. Ya corro.
- CURRO. Así sarva ¡er peyejo.
(*Váse Cheito: foro izquierda.*)

ESCENA XII.

El CURRO solo, con calor. Es ya completamente de noche, pero con
Luna

CURRO. ¿Que yo abandone esa rosa?

¿Que yo la deje en la mata?

¿Y por qué? ¿Por qué es mulata?

Pu'jer defecto no es cosa.

Ahora mismo á la cuadrilla

voy á avisá, y ar momento

yevaré á cabo mi intento

pa jonjabá á esa chiquiya.

Los muchachos se han traio,

como siempre, la *Sonanta*; (1)

cuando eya vea lo que canta

er Curro, pierde er sentio.

Yo no farto á los decoros,

pero en cuanto sea de dia

me llevo de aquí á Maria,

como me yevo los toros.

(*Vase por el foro derecha.*)

ESCENA XIII.

Sale MARIA la O, con las negras á quienes despide y se retiran por el foro izquierda.

MARIA. Id á descansar, que es hora;
yo tambien voy a acostarme,
y que no olvideis llamarme,
antes que salga la Aurora.

(*Sola Maria.*)

Ese andaluz, con su génio,

me ha causado simpatia;

ya quiero que nazca el dia

y que abandone el Ingénio.

Es cierto que ya no es niño,

pero tan franco me ha hablado,

que si estuviera á mi lado

se captaba mi cariño.

De buena gana le hubiera

pedido alguna cancion,

de esas que lamentos son,

de un alma que amor espera.

¡España! patria querida

de mis abuelos, por verte

diera contentá mi suerte,

(1) Guitarra.

y diera también la vida.
 ¿Si ese andaluz...? ¡desatino...!
 ¡Si yo le hablase...! ¿qué intento...?
 no sueñes mas, pensamiento,
 y cumple aquí tu destino.

(Vase dentro por la izquierda.)

ESCENA XIV.

Salen por el foro CURRO y los toreros que visten pantalones blancos, chalecos y chaquetas de telas ligeras, fajas y calañes. Traen guitarras; uno de los toreros es TOMÁS.

CURRO. ¡Muchachos! veni pa cá
 y templar esas sonantas,
 y á lucir esas gargantas
 con una güena tona;
 que habita en estos locales,
 causandole envidia ar So,
 la reina, lo digo yó,
 de las mugeres juncuales.

TOMÁS. ¿Qué cantamos?

CURRO. Un jaleo;
 y á luego una solea,
 ó cuarquiera otra toná,
 Vaya, pues que es su deseo.

TOMÁS.

Musical.

TOREROS. Para cantarte mis penas,
 al pié de tu reja vengo,
 pero tu tienes el arma
 mucho mas dura que el jierro.
 Er jierro no se resiste
 jamás ar caló der fuego,
 y tú resistes, jitanavaya,
 á las yamas de mi pecho.
 Rosa de mayores,
 ramo de azahar,
 abre tu reja,
 ven á escuchar:
 Oye el acento
 del ruiseñor,
 que enamorado
 canta su amor.

CURRO. Me paso yorando er día,
me vé la noche yorando,
lágrimas de lo zojós,
que de mi pecho brotaron.
Ya te lo he dicho, jitana,
como tu calor me farté
me voy á quedar sin arma.

TOREROS. Abre tu puerta, que vengo
á referirte mis penas,
si es que no tienes el arma
mas cerrada que tu puerta.
Abre la puerta una yave
por muchas guardas que tenga;
pero á tu pecho, jitana,
no hay yave que bien la venga.

Rosa de.... (etc.)

CURRO. La gachi que se apla era, (1)
en er gao (2) que pincharas, (3)
tiene los clisos mas negros
que las ducas (4) de mi arma.
Jitana, si me das plante,
hoy en tu burda (5) me arranco
er garlochi (6) con las baes. (7)

(Se repite el coro.)

Recitado.

CURRO. A estáo guena la tona
y eya ar reclamo á acudío;
dirse afuera, y á un sirbio
corriendo gorvé pa cá.

(Se retiran los toreros por el foro derecha y queda en la escena Curro y Maria en la ventana.)

-
- (1) Vive.
 - (2) Casa.
 - (3) Que ves.
 - (4) Penas.
 - (5) Puerta.
 - (6) Corazon.
 - (7) Manos.

ESCENA XV.

EL CURRO y MARIA en la ventana, cuya reja formará balconcillo

CURRO. (En la reja está la morsa,
me acerco pa ayá y ar *parlo*, (1)
porque si pronto no *charlo*
se pue *naja*. (2) ¿Cara e rosa,
le gustaron mis cantares?

MARIA. Los cantos de Andalucía
me gustan mucho.

CURRO. Maria,
¿me está usté dando *jachares*?

MARIA. No sé el vocablo;

CURRO. Pues, yá.

MARIA. Pero la verdad he dicho.

CURRO. (Se me viene encima er bicho
y me pega una corná.)

MARIA. (Si él me llamara.)

CURRO. (Yo lio.)

Una palabra.

MARIA. Hable usté.

CURRO. ¿Quié usté bajá?

MARIA. Bajaré,
dentro de un rato!

CURRO. Al avio.

MARIA. Recoja usté la cuadrilla
en esa casa de enfrente,
y espere luego unos veinte
minutos.

CURRO. ¡Viva Zeviya!
Vaya usté y descanse en mí,
que cuando abaje, de cierto,
no habrá un torero despierto
que puea *diquela* (3) pa qui.

MARIA. Corriente.

CURRO. ¡Felis quien vela
esperando a su querial
no se tarde usté, Maria,
que jago mar centinela.

MARIA. Veinte minutos.

(1) Conversacion.

(2) Se puede ir.

(3) Mirar.

CURRO. ¿No má?
 MARIA. Y no hay que desesperarse.
 CURRO. Sí, que no es gueno irritarse,
 que er gomito me pue dá.
 MARIA. Si le dá, yo se lo curo.
 CURRO. ¿Usté misma?
 MARIA. Soy maestra.
 CURRO. Por vé esta noche una muestra
 me da er gómto, de juro.
 MARIA. ¿De verdad?
 CURRO. Por un Divé, (1)
 y ya estoy con er mareo.
 MARIA. Pues á cumplir mi deseo.
 CURRO. Ar punto lo cumpliré.
 MARIA. Mucho silencio.
 CURRO. ¡Qué fina! (Con malicia.)
 ¿María?
 MARIA. ¿Qué?
 CURRO. Ná, de paso,
 tráigase usté, por si acaso
 me enfermo, la medicina.
 MARIA. Vaya, hasta luego.
 CURRO. Hasta luego.
 (Cierra la ventana y vase Maria.)
 No hay mujé que me resista;
 po señó, letra á la vista,
 e juna jembra de fuego.
 (Vase por el foro derecha.)

ESCENA XVI.

Salen los negros precedidos por CHEITO, todos traen puñales y aparecen con el mayor misterio.

Música.

CHEITO. Venid, llegad, negritos,
 ve id todos acá;
 cuchillos afilados
 que hay carne que cortá
 Silencio, despacito,
 venid sin respirá,
 y cuando venga er branco
 se trinca y luego, ¡zá!

(1) Dios.

NEGROS. Silencio... etc...
CHEITO. ¿Sois todos negros fuertes,
negros de raza?

NEGROS. Sí.
CHEITO. ¿Tendreis ar branco miedo.
Sereis cobardes?

NEGROS. No.
CHEITO. Los ojos de lince
debemos tené,
y luego lígeros
de gato los pies.
Las manos de tigre
de garra sutil,
y sangre africana
de buen Lucumi.

NEGROS. Los ojos... etc...
TODOS. Chiton, por aquí;
chiton por allá,
guaitando, guaitando, (1)
que er branco vendrá.

(Vânse por el foro izquierda.)

ESCENA XVII.

MARIA, que desde los últimos versos se habrá asomado á la puerta,
sale á la escena sobresaltada.

MARIA. ¿Qué es lo que escuché, Dios mío?
¡Matarlo! ¡qué infernal trama!
¿y porqué? ¿porque le gusto
y porque á mi reja canta?
¿Y ese negro es sangre mia?
Mi sangre, sí; que su hermana
fué mi madre; ¡pobre negra
como ese infeliz esclava!
Yo velaré por su vida,
yo me opondré á la venganza
que, aunque sin maldad traidora,
hoy contra el huesped prepara.
esa turba de infelices
que siente el odio en el alma,
contra aquel que goza alegre
la libertad que le falta.
Con su gente aquí se acerca

(1) Acechando.

el Español: venga en gracia:
me ocultaré por si puedo
evitar una asechanza,
que es astuta como el tigre
toda esa gente africana.

(Se oculta en el proscenio izquierda.)

ESCENA XVIII.

MARIA oculta. Salen CURRO y los Toreros que atraviesan la escena precedidos por TOMAS, y después de los primeros versos desaparecen en la casa de la derecha.

CURRO. Conque, muchachos, adentro,
toos ayi tienen camas.
Yo voy á pedi que sirvan
buena cena, y lo que haiga
de bebé.

TOMAS. Pues, lo esperamos
y avisá si hacemos farta. (Vánse.)

CURRO. (Er corazon me esté haciendo
tipi tipi, tapa tapa.

MARIA. ¡Me espera!

CURRO. (Mucho se tarda.)

MARIA. (Me parece que me busca)

CURRO. (Tiene cerrá la ventana.)
(Se va hácia el foro.)

MARIA. (¿Vendrán los negros?)

CURRO. (No sale.)

MARIA. (Es preciso, una desgracia
evitar, á toda costa)
(Saliendo al centro de la escena.)

CURRO. (Si tuviera la guitarra!)

MARIA. (Ya no vacilo)

CURRO. ¡Eh!

MARIA. ¡Chist! (Llamando.)

CURRO. (Me paeció que me llamaban.)

MARIA. Ya estoy aqui. (Yendo hácia Curro.)

CURRO. ¡Gloria mia!

no diga usted una palabra,
que ya sentí su presencia
en er güerco que dió el arma.

Música.

CURRO. Cuando yo guipo (1) á una jembra

(1) Descubro.

de guen trapio y guen garbo,
la vista se me encandila
y á luego despues me abrasó.

Esta es la verdá,
no le miento á usté,
gueno es que lo sepa
como yo lo sé.

MARIA. Cuando á mi me mira un hombre
que tiene fuego en los ojos,
yo no sé si me alborote,
pero á mi me mata el gozo.

Esta es la verdad,
no le miento á usté,
bueno es que lo sepa
como yo lo sé.

CURRO. ¿Quiere osté que yo la quiera?
MARIA. ¿Es pregunta?

CURRO. Claro está.

MARIA. ¿Quisiera usté que quisiera?

CURRO. No le contesto.

MARIA. Pues, ya.

LOS DOS. Todo entre nosotros
arreglado está.

CURRO. Quiereme mulata,
quiereme por Dios,
tu veras la gloria
que te guardo yo.

MARIA. Quiereme jitano,
quiereme por Dios,
tu veras er cielo
que te enseño yo.

LOS DOS. Que vengan pintores,
que vengan aquí;
estos son amores:
¡olé! y á morir.

Recitado.

CURRO. Po señó no hay mas que habla,
y tu va ja sé, Maria,
der Curro Dandalucia
laReina por tierra y má.
Veinte mir duro je noro,
tengo yo, chacha, pa ti,
y otros cuarenta, ca qui
voy á ganá, con decoro.

- Despues, si te dá la gana
nos largamo ja mi tierra,
que quieo yo que le des guerra
á las mosa je Triana.
- MARIA. ¿No me ahogaré en el camino?
- CURRO. La Má no se traga ar Cielo.
El ave tiende su vuelo
y se burla der destino.
Como una concha ira er barco
que yeve esta perla á España;
va á sè la mejó campaña
que se jaga por er charco.
- MARIA. ¿Y diga, no habrá en Sevilla
quien de su amor pida cuenta?
- CURRO. Si arguna ayi se presenta
le mando dar la puntilla.
Que yo por nadie senti
en mi vía este calor.
ni supe lo que era amor
jasta er punto en que te vi.
- MARIA. Pues, si mi padre consiente
entonces le doy mi mano;
que yo soñé un sevillano
alegre, fino y valiente.

ESCENA XIX.

Los mismos y los negros precedidos por CHEITO, con ademán
amenazador,

- CHEITO. ¡Aquí esta er branco, que muera!
- MARIA. ¡Dios mío!
- CURRO. ¿Qué es lo que pasa?
- MARIA. Ocúltese en esta casa.
- CURRO. ¿Ocultarme yo? ¡Quimera!
- (*Cheito y los negros avanzan con los pu-
ñales.*)
- CHEITO. ¡Muera er branco!
- CURRO. ¿Esa es conmigo?
- CHEITO. Con su mercè.
- NEGROS. ¡Muera er branco!
- CURRO. Lo veremos. Paso franco.
- (*Saca una navaja y dá un silbido.*)
- MARIA. Mi pecho te dará abrigo.
- CURRO. Echate pa un lao, chiquilla,
no temas jamás por mí,

que pá defenderme aquí
ya viene ayá mi cuadrilla.

ESCENA XX.

Los mismos y los Toreros que salen precedidos por TOMÁS, y poco
después el MAYORAL.

CHEITO. ¡Los brancos!
NEGROS. ¡Ah! (*Los negros retroceden.*)
CURRO. ¡Caballeros!
TOMÁS. ¿Qué ocurre?
CHEITO. ¡Yo!... (*Disculpándose.*)
CURRO. Caya, tuno.
No dejá vivo á ninguno.
TOMÁS. Vamos á vé los toreros.
(*Se lanza sobre Cheito.*)

ESCENA ÚLTIMA.

Los mismos y el MAYORAL por el foro con otros negros en el
momento de la colision entre negros y blancos.

BLAS. ¡Ténganse allá!
MARIA. ¡Se ha salvado!
CHEITO. ¡El mayoral!
CURRO. ¡Qué tunante!
BLAS. Y refiéranme al instante
todo lo que aquí ha pasado.
CURRO. Casi ná, señores; ¡Vaya!
Que tó jesos animales,
viniero con sus puñales
pa darme *mulé* (1)
TOMÁS. ¡Canaya! (*Acomete á Cheito.*)
BLAS. Téngase er valiente allí.
Habla tú, por vida mia. (*A Cheito.*)
CHEITO. Que iba á llevarse á Maria
y yo la encuentro salí.
CURRO. Eso es mentira; si no
que ella misma lo declare:
dile la verdá á tu pare
chiquilla, que aquí estoy yo. (*A Maria.*)
MARIA. La verdad es, padre mio,
que er me quiere y yo tambien.

(1) Muerte.

- BLAS. Pues por mi parte está bien.
 CURRO. Pues, un Cura, y al avio.
 TOMÁS. ¡Bien po er Curro!
 CURRO. Cabayeros,
 la cosa era necesaria:
 ya teneis una empresaria
 con muchísimos salero.
 CHEITO. ¡Viva er branco!
 CURRO. Ven negrito.
 ¿Y tú, porqué, cara endina,
 me acusaste? (*Lo coje de una oreja.*)
 CHEITO. E mi sobrina
 María la O.
 CURRO. ¡Carambito! (*Lo suelta.*)
 (*A Blas.*) ¿E jeto verdá?
 BLAS. Del amo
 salvó la vida una negra,
 que hoy vendria á ser su suegra.
 CURRO. ¿Negra, de pasas? (*Me escamo.*)
 BLAS. Era de ese negro hermana
 y yo con ella casé,
 y el angel en vida fué
 del Ingenio, la Africana.
 CURRO. ¿Y digasté, señó Blas:
 si llevo á tener, y es fijo,
 con mi María argun hijo,
 tendremos sartito atras? (1)
 BLAS. Hombre, será cuarteron
 con el pelo de María.
 CURRO. Pu jentonces vida mia
 que venga la bendicion.
 De Cheito con mi oro
 comprare la libertá;
 mi secretari será
 mientras no lo coja un toro.
 Venga vino y aguardiente,
 y guitarras y fandango;
 mucho tango, mucho tango,
 y que se alegre la gente.
 TOMÁS. Hagamos toos corro aquí.
 CURRO. Y antes der canto, escuchá,
 que es bien que se sepa aca,
 lo que les voy á deci.

(1) Frase que equivale á preguntar: ¿tendremos descendencia negra?

Ayá po onde nace er día
 luciendo sus resplandores,
 hay una tierra de flores
 que yaman Andalucía.
 De esa tierra, que es de España
 lo mejó, lo ma jardiente,
 reclutó Colon la gente
 para emprendé su campaña.
 Y tierra de bendicion
 fué la mia, porque sí,
 que eya fué quien trajo aquí
 patria, lengua y religion.
 Desd' entonces los cubanos
 de española sangre vienen,
 y cuantos mi sangre tienen
 son ayá nuestro jermanos.
 Preguntarle á los que van
 á Málaga o a Siviya:
 —aquí se vive en la Antilla—
 estoy cierto que os diran.
 Y os diran la verdá pura,
 que yo me encuentro en la Habana,
 y en Siviya ó en Triana
 que estoy yo se me figura;
 pues pa lo zijos de España
 Puerto-Rico y Cuba son,
 peazos der corazon
 que sandió á tierra estraña.
 Por eso se siente ayá
 toito el mal que aquí se siente;
 por eso viene la gente
 de ayá, si sufre aquí;
 y por eso en este drama
 que hoy se empena, es viyanía,
 curpar á la patria mia
 que es vuestra madre y que os ama
 Bien dicho
 Si, que es la fija.
 Basta de guerra traidora
 que la sentrañas deyora
 de la madre y de la hija.
 España tu bien desea
 reina del mar. Cuba hermosa:
 espera y serás dichosa
 en cuanto España lo sea,
 Que puros los arreboles,

TOMÁS.

CURRO.

de un nuevo Sol brillar yemos,
y á su luz feliz seremos
toitos los españoles.
¡Bravo, Curro!

BLAS.

CHEITO.

CURRO.

CHEITO.

CURRO.

Un tango aquí.

Conque, Maria, á cantá.

Ya puede é niño empezá.

Entre *jondo* y *lucumi*.

(FORMAN CORRO.)

Música.

MARIA.

Viva Sevilla,
tierra de amores,
donde las flores
guardan la miel.
Viva Triana,
dondo ha nacio
del pecho mio,
la prenda fiel.

CURRO.

Viva la Antilla,
tierra de flores,
de mis amores
grato vergel.
Viva la Habana,
donde ha crecio
del pecho mio,
la prenda fiel.

NEGROS.

Dichoso er branco
que, sin disjusto,
vive á su gusto
con su mujé.
Porque é neguito
que casa escravo,
solito ar cabo,
por fin se vé.

MARIA.

Ven, mi jitano,
Sigue mi güeya,
solo tras ella
vente después.
Que er guarapito,
dulce y meloso,
no es mas sabroso
que mi querer,

CURRO.

Vete mulata,
trasa tu güeya,
solo tra seya
corro despues.
Que er guarapito,
duree y meloso,
no es ma sabroso
que tu queré.

(Los negros repiten el coro, bailando con las negras. Paso de tango.)

FIN.

Precio: Cuatro reales vellon en la Península.
Idem fuertes en Ultramar